

Nicolás Bisquertt no se detiene: La historia de resiliencia del paraesquiador que hoy conquista las montañas del mundo

A los 13 años, un accidente en moto lo dejó parapléjico, pero eso no frenó su camino. Hoy, tras consagrar la mejor actuación chilena en unos Juegos Paralímpicos de Invierno, Nicolás Bisquertt ya proyecta el próximo ciclo con un objetivo claro: ganar una medalla en la mayor cita deportiva del mundo.



FIS/TONI CRABES

FIS/ALEXANDRA BLUM

O riundo de Rengo, desde pequeño Nicolás Bisquertt estuvo ligado al deporte con el rugby, el fútbol y la motocicleta como sus favoritos. No obstante, un accidente en moto a los 13 años hizo que su vida diera un vuelco, pero no que se detuviera. Tras caer de una quebrada, Nicolás sufrió una lesión medular que lo dejó parapléjico; es decir, sin sentir ni poder moverse del ombligo para abajo. Pero sus ganas de seguir jamás se detuvieron. Tras su terapia, incurrió en el tenis y tres años después, impulsado por su familia, tuvo su primer acercamiento al esquí.

"Me invitaron a esquiar, me gustó el deporte. La sensación de libertad es increíble, la adrenalina y la velocidad fueron los facto-

res que me gustaron. Después, todo se fue dando hasta lo que hemos logrado hoy", cuenta el deportista con un tono alegre y relajado. Hoy, con 27 años, Nicolás Bisquertt es catalogado como el mejor esquiador paralímpico del país, con resultados que lo posicionan como un referente de la disciplina. Su hazaña más reciente: dos diplomas olímpicos que obtuvo en los Juegos Paralímpicos de Invierno de Milano Cortina 2026, tras quedar sexto en el Eslalon Gigante y octavo en el Súper Gigante, siendo la mejor actuación de un deportista chileno en la historia de la cita de los anillos.

El punto de inflexión que lo llevó a dedicarse al deporte blanco, comenta, fueron los buenos resultados en una competencia en

Argentina, donde, con solo un año de experiencia sobre los esquís y sin tener una preparación para competencias, se posicionó como el mejor chileno en la categoría gigante. Eso fue el puntapié de su carrera, porque —tan solo dos años después— Nicolás ya se encontraba participando en los Juegos Paralímpicos de Invierno de Seúl. Con 19 años, Bisquertt hizo su debut en la cumbre olímpica, siendo el menor de la delegación

nacional, pero los resultados fueron de alguien experimentado: obtuvo el noveno lugar en Slalom y alcanzó la decimotercera ubicación en la prueba de Descenso Sentado.

Después de esa actuación, el atleta no ha hecho más que dejar el nombre del país en alto. En su participación en Beijing 2022 también obtuvo un noveno lugar, a pesar de haber estado fuera de las pistas por dos meses tras una lesión. La revancha llegó en la Copa del Mundo de Para Esquí Alpino disputada en Suiza en 2024, donde Bisquertt se convirtió en el primer esquiador chileno en subir al podio de una cita mundial. Con un tiempo de 1 minuto y 14,64 segundos, Nicolás se colgó la medalla de bronce en la prueba Súper Gigante, la primera de su carrera.

El año pasado, el esquiador se colgó otra presea en el cuello. Esa vez, una de oro y no en cualquier competencia. La edición 2025 de los Juegos Mundiales Universitarios de Invierno de la FUSI marcó un hito al integrar por primera vez el esquí paralímpico, por ende, el estudiante de Ingeniería de la Universidad Católica hizo historia al ser el primer representante de su disciplina en subirse al podio de esta competencia. Para Nicolás, todas estas hazañas han sido fruto de un largo trabajo que lo ha llevado a crecer de forma íntegra en el deporte. "Hoy estoy más maduro, esquiando mejor, con un staff técnico de primera y con un mejor material, como los esquís y mi silla. He-

mos mejorado en todo sentido y eso también me ha ayudado mucho a lograr estos buenos resultados", comenta.

El apoyo familiar que he tenido desde chico es tremendo y eso me ha impulsado siempre a ser mejor. Tuve la suerte de que, en estos últimos juegos, me acompañó toda mi familia y es súper distinto enfrentar una carrera con toda la familia mirándote y alentándote que solo, así que la pase súper bien. Su apoyo lo es todo", señala. Ahora, cuenta Nicolás, además de lo deportivo, enfrenta otro desafío. A pocos días de culminar su paso por la cita olímpica, el atleta se prepara para retomar sus estudios en la universidad con miras a terminar su carrera. Para compatibilizar la vida del alto rendimiento deportivo con sus estudios, el estudiante de Ingeniería en la Universidad Católica cuenta que lleva nueve años estudiando, ya que suele cursar solo un semestre por año, pues —sumada a la preparación que hace en las pistas de Chile durante la temporada de invierno— la otra mitad del año viaja a Estados Unidos y Europa para entrenar.

"No es fácil, estudio mucho cuando puedo y siempre busco espacios para hacerlo. Es complicado, pero la universidad me ayuda mucho, porque entienden que hoy estoy full dedicado al esquí", relata.

Con eso en mente, el esquiador adelanta que, junto a su staff técnico, ya se encuentra planificando el nuevo ciclo olímpico, con el próximo mundial como primer gran desafío. "Tenemos que replantear cómo vamos a hacer el entrenamiento, pensar en los eventos nuevos y cómo enfrentarlos para seguir persiguiendo ese gran objetivo que tenemos, que es ganar una medalla olímpica. Los resultados que hemos obtenido hasta ahora han sido porque he perseguido esa gran meta y seguiremos trabajando en ello hasta obtenerla", cierra el esquiador.



FIS/TONI CRABES



FIS/ALEXANDRA BLUM